



10

M O N O G R A F Í

A

Área Clínica: Clínica con Púberes y Adolescentes en el Hospital
Szapiro, Liliana

Alumna: Julieta Fola

Mail: julieta_fola@yahoo.com.ar

Comisión: "Asistir"

Docente: Lic. Szapiro, Liliana

Fundación Proyecto Asistir:

VIÑETA >

Micaela (19 años)

Su motivo de consulta es porque, desde este año, dice estar muy nerviosa, con mucha ansiedad. Se manifiesta con agitación, dolores de panza y ahogos.

Dice que siente muy miedo, que hace bastante que es así, pero que ahora se agravó. Dice que le tiene miedo a las enfermedades, que si alguien tiene una enfermedad tiene miedo de que ella la contraiga. Si ve el noticiero o alguna novela dramática se pone mal, y le da miedo que a ella le pase lo mismo. Aclara que no es tanto porque le roben en la calle, sino por contraer ella alguna enfermedad. Se siente muy miedo por eso, sus hermanos le dicen que es una “traumada”.

Agrega que para los exámenes siempre fue de ponerse nerviosa, pero que ahora esos nervios son más duraderos. Cuenta que ella no era antes “tan así”, pero que había conocido una compañera en la facultad muy exigente y que luego ella empezó a ser igual de exigente, y que ahora ya de exigirse tanto se hace problema por todo. Lo cual hace que en su casa, la convivencia se torne algo pesada porque por cualquier cosa responde sobresaltada, como si estuviera a la defensiva, pues por todo se hace problema, como de forma exagerada. Allí es cuando vuelve a hacer hincapié sobre el motivo de consulta, ya que cree necesitar tratamiento por su salud, porque no quiere estar así.

Vive en el conurbano bonaerense, una localidad algo alejada de la fundación por lo que para cada encuentro debe viajar bastante. Llega por recomendación (una persona que lleva a sus hijos a la fundación). Dice que viene de tan lejos porque la psicóloga de su obra social, correspondiente a su localidad, no le gustó. Y considerando que no quiere estar más así

Vive con sus tres hermanos, de los cuales es la mayor, y sus padres. Su papá es vidriero y trabaja aclara que trabaja cerca de la fundación. La madre no trabaja.

Actualmente sólo se dedica a estudiar, está cursando el segundo año de la carrera de contabilidad. Dice que le va muy bien, sólo una materia le fue mal el año pasado pero logró rendirla este año. Sus padres no le exigen nada sobre el estudio, saben que ella es muy responsable. Dice que si se exige así ahora que no trabaja, no se quiere imaginar luego cuando vaya a trabajar.

Cuando se le pregunta por la relación con sus padres ella dice en seguida “con mi papá mejor”. Y al preguntarle específicamente por la relación con su mamá, dice que chocan mucho, que se llevan bien, que son compañeras pero que chocan bastante porque son iguales. De hecho, la madre siempre le dice que a ella le va a suceder lo mismo, y ella lo afirma, pues su mamá ha sufrido de gastritis y ella también. Además dice que la madre siempre le contó todo, desde chica fue la “intermediaria” sobre las discusiones con su papá, pero que ahora ella ya no quiere saber más nada, ya le aclaró que no le cuenta nada más sobre la relación entre ellos.

Cuenta tener pocos amigos y nunca tuvo novio.

Cuando se le pregunta si quiere tener novio, dice que a veces sí, cuando está aburrida quiere tener novio, pero dice que no es algo que le preocupa. Cuenta que todas sus amigas ya tienen novio, que le preguntan ella para cuando.

Cuando se le pregunta si alguna vez le gustó algún chico, dice que sí, que le gustó mucho tiempo un chico desde los 11 años, pero que ella era muy chica, hace un tiempo se escribieron por "face" pero no se concretó el encuentro. Agrega que es muy enamoradiza, pero que es muy "exquisita" y que les gustan las cosas complicadas; si un chico que le gusta "le da bola" le deja de gustar. Allí es cuando la analista le dice "ah pero entonces tenés pretendientes", y dice que sí y cuenta sobre un amigo de su tía, más grande (de 24 años), que le gusta su personalidad pero no de imagen. Cuenta que él estuvo bastante tiempo pendiente de ella, pero ella fue muy cortante con él y ahora ya éste ya se cansó.

Dice haber estado muy preocupada por su imagen, si engordaba un gramo o no. Además cuenta haber dejado hockey porque no quiere que tener un cuerpo como las jugadoras.

Luego de un silencio, agrega sobre la angustia que tuvo hace tres años aproximadamente; de chica dice haber visto a su papá golpeando a su mamá, que su miedo (aún) es que se repita, que vuelva a ocurrir. Ya lo habló con su mamá, quien intentó tranquilizarla al decirle que su papá ya había cambiado, que eso no iba a volver a pasar. También lo habló con su papá, quien dice que es el que más la tranquiliza cuando hablan. Ella sabe que el padre "maduró", que antes tomaba alcohol y eso lo violentaba, se alteraba, pero que ahora ya no toma más. Sin embargo tiene cierto miedo a que vuelva a ocurrir, por eso siempre está pendiente de las discusiones entre sus padres. Además dice que al ser la mayor de sus hermanos, es la única que presenció aquella violencia, y por ende, es la única que siente el miedo a que se repita.

Se le pregunta por sus abuelos, dice que su abuelo paterno también golpeaba a su abuela (agrega que se enteró hace poquito). Abuelo vidriero, igual que su padre y todos sus tíos.

•

Las Andanzas de la Pubertad en el Camino de la Adolescencia

La adolescencia es aquel camino por andar, aquel momento caracterizado por la posibilidad efectiva de ser padre, es decir, la posibilidad de enfrentarse por primera vez con la sexualidad, específicamente con las relaciones sexuales, que no es otra cosa que con el deseo del Otro, la falta del Otro. Este momento es el llamado “pubertad”; momento de conmoción subjetiva, de grandes cambios, tanto físicos como psicológicos, en tanto momento de re-escritura en la estructura.

Es el momento donde esa falta del Otro, y en uno mismo, implica una secuencia de preguntas tales como, que quiere el otro de mí? Qué tengo yo para ofrecerle? Preguntas que se irán respondiendo de acuerdo a aquellos títulos reservados en el bolsillo, posibilitados en la salida del **Complejo de Edipo. El caso de Manuel lo ejemplifica; “cada vez que tengo que decir una expresión de deseos en relación a una mina, tengo miedo de que me hagan juicio por “mala praxis”. Manuel responde identificado a su abuelo, quien por mala praxis asesinó a su abuela.**

Es por ello que la pubertad es momento privilegiado para el desencadenamiento de la psicosis ante de la imposibilidad de responder a ese “ser padre”, pues no hubo en la psicosis una función paterna que brinde dichos títulos. Lo que ocurre es que al no operar la función paterna no hay títulos donados, y al ser llamado en la pubertad sobre “*ser padre*” no hay con que responder y responde con el desencadenamiento, pues no hay significación fálica que oriente el deseo, no hay significativo Nombre del Padre, no hay límite, el goce lo desborda. Un ejemplo de ello es el caso de Abel; cuando se enamora de Verónica, y ante la posibilidad de mantener relaciones sexuales se desencadenan las ideas delirantes. El significativo Nombre del Padre forcluido en la psicosis retorna en lo real, a través de ideas delirantes; recibe del exterior el mensaje acerca del día en que como Jesús, él se ofrece en la Vía Crucis al martirio del goce del Otro (es sentir su cuerpo gozado por Otro).¹

¹ Szapiro L. Caso Abel: Trabajo presentado en el Vº Encuentro Internacional del Campo Freudiano. Buenos Aires. 1998. Inédito.

Es decir, considerando que toda función paterna siempre es fallida, así como puede provocar el derrumbe de la estructura en el caso de la psicosis, puede también responder con síntomas, actuaciones o ubicándose en el lugar de objeto del goce del Otro, alienado a la palabra de ese Otro. **Tal es así que Manuel y su miedo a ser juzgado por mala praxis, es porque responde desde el sentido que viene del Otro, de su madre, quien lo ha ubicado como “asesino de guante blanco”. Desde este sentido inconsciente que la madre transmite a su hijo, heredero de su historia no resuelta, Manuel padece en su dificultad de “actuar en la vida”, que justamente lo asocia con “lastimar a su madre”, pues todo actuar para él lleva esa “carga” de “mala praxis” que ha lastimado a su madre, con la muerte de su abuela.**

Para dar cuenta de la función paterna en el Complejo de Edipo que se relacionan con aquellos títulos o emblemas que se ponen en juego en la pubertad Lacan toma los tres tiempos lógicos del Complejo de Edipo²: Un primer momento lógico donde un padre que priva imaginariamente al niño de la madre, un niño que se posiciona como falo de la madre (ser o no ser el falo de la madre). Un segundo momento lógico, de un padre simbólico, en tanto ley que frustra al niño de su madre, que prohíbe esa relación incestuosa entre madre e hijo. Ley que la madre respalda. Lo que aquí está en juego es tener o no tener el falo. Desde Freud estamos aquí ante el Complejo de Castración. Por último, un tercer momento lógico, donde un padre real debe dar pruebas de que tiene el falo, de que tiene los títulos, es decir, aquellos emblemas que se pone en juego en la pubertad. Son por estos títulos, el saber ser hombre o ser mujer, que el niño renuncia a los objetos incestuosos a cambio de llevarse dichos títulos en el bolsillo, son las identificaciones al rasgo o el llamado “Ideal del Yo” en Freud. Pues, ser hombre o ser mujer tiene que ver con estas identificaciones con aquellos otros primordiales. Y con este último momento se corresponde el llamado por Freud, sepultamiento del complejo de Edipo. Por ende, habrá títulos o emblemas disponibles en tanto dicho sujeto ha transitado por el complejo de Edipo, donde la función paterna ha posibilitado la significación fálica, es el Nombre del Padre que introduce la falta en el Otro, y a su vez, en uno mismo. De este modo la función paterna es la que posibilita el corte, la castración, la entrada en lo simbólico. La función paterna nombra y ubica lugares, es el orden legal de los vínculos.

² Lacan Jacques: Seminario V: Clase X “Los tres tiempos del Edipo”

“(...) las vías de lo que hay que hacer como hombre o como mujer pertenecen enteramente al drama, a la trama, que se sitúa en el campo del Otro- el Edipo es propiamente eso.”³

Entre Significantes, Hay Sujeto

Dicho esto y considerando que el inconsciente está estructurado como un lenguaje Lacan va a decir que el sujeto adviene entre los significantes, es decir, en la separación entre significantes hay sujeto. De esta forma el sujeto se constituye en relación a una cadena signifiante que se funda en una falta, y si hay falta es porque hay Nombre del Padre, hay función paterna que hace un corte entre los significantes, que da cuenta de la falta del Otro, y de uno mismo (sujeto barrado). Sujeto que se funda en esa falta.

“(...) la prohibición del incesto articulada a la cuestión de la función paterna abre la posibilidad para un sujeto de la pérdida de goce al cual está fijado.”⁴

Lacan va a dar cuenta de dos operaciones constitutivas del sujeto, son dos momentos lógicos de la castración: Alienación y Separación.

“Ciertamente, estos procesos han de articularse circularmente entre el sujeto y el Otro: del sujeto llamado al Otro, al sujeto de lo que el mismo vio aparecer en el campo del Otro, del Otro que regresa allí. Este proceso es circular, pero, por naturaleza, sin reciprocidad. Pese a ser circular, es asimétrico.”⁵

Todo ser humano, incluso antes de nacer, se encuentra inevitablemente alienado a otro, a un signifiante que viene del Otro. Lacan lo va a definir como una elección imposible pues no hay otra alternativa que tomar ese sentido que viene de ese Otro. Cuando la analista le dice a Manuel que él no tiene por qué tomar el legado de su abuelo, él responde explícitamente que se lo hicieron tomar “de prepo”, sin elegirlo. Sobre esta elección forzada Lacan va a utilizar la metáfora de la elección entre la libertad y la vida; no es posible elegir libertad sin vida, de modo que se elige

³ Lacan Jacques: Seminario XI. Clase 16 del 27 de Mayo de 1964; “El sujeto y el otro: la alienación”.

⁴ Szapiro Liliana “Algunas cuestiones acerca de la pubertad en Freud “. Revista Psicoanálisis y el Hospital. Nº 10. Ed.El Seminario.Buenos Aires 1997.

⁵ Lacan Jacques: Seminario XI. Clase 16 del 27 de Mayo de 1964; “El sujeto y el otro: la alienación”.

inevitablemente una vida amputada de libertad. Justamente de eso se trata la operación constitutiva de la alienación, del sujeto que aparece inevitablemente en el campo del Otro. A Manuel no le quedó otra opción que aparecer allí, en el lugar que su madre le dio, en ese lugar de la historia familiar, es la “carga” familiar, depositario de lo no resuelto por su madre y la “carga” para su padre quien renunció a sus deseos por el casamiento.

Como dos caras de una misma moneda, Lacan va a definir otra operación constitutiva del sujeto que es la separación. Dicha operación implica cuestionar esa palabra constituyente que viene del Otro, es la posibilidad de desprenderse del sentido que el Otro le ha dado, sentido que a su vez, está unido a una manera de gozar. El caso de Carlos permite dar cuenta como queda atrapado, alienado al sentido “pobre” por su madre que le decía “pobrecito”, quedando “secuestrado” en la voz de la madre, fijado al objeto voz articulado a ese sentido. Tal es así, que ubica a la analista en ese lugar de objeto pulsional cuando le pedía escuchar su voz, dando cuenta de una transferencia erótica, en tanto resistencia. Transferencia erótica que se corresponde con su fantasma ligado a la alienación (voz de la madre). Esa era su manera de gozar, volvía siempre a ese lugar de pobre, pues siempre que ganaba dinero lo terminaba perdiendo.

Cuestionar esa palabra que viene del Otro, es enfrentarse con la falta de este, y con la propia, para tomar desde aquí la propia palabra. Volviendo al caso de Manuel, a lo largo de sus sesiones, aparece cuestionando ese sentido impuesto, intentando correrse de ese lugar de “carga”, de “lo muerto” para elegir lo propio, “lo vivo”. En la misma línea, en el caso de Carlos su demanda de análisis del lado de la separación se hace explícito cuando dice que no va a analizarse y seguir siendo *pobre*. Justamente lo que el psicoanálisis posibilita en dar espacio a su palabra, para que esta circule y sea escuchada, y que pueda conocer ese otro que hay en mí y a la vez poder hablar de eso, asumir la responsabilidad de lo que soy por otros. El espacio a la palabra, es entonces, la posibilidad de poder hacer algo nuevo con ella, re-crear un nuevo sentido con sello propio.

Caso Micaela: La libertad o la “Intermediaria”?

Alienada por ese sentido que le viene del Otro, de sus padres, Micaela se reconoce allí donde es convocada como la “intermediaria”; ***“Además dice que la madre siempre le contó todo, desde chica fue la “intermediaria” sobre las discusiones con su papá”***. Es su lugar en la familia, es su sentido en ella, motivo por el cual no puede dejar de estar pendiente de las discusiones que tienen

sus padres, sentido que a su vez, va unido a una manera de gozar. Es la intermedia también entre sus pares, pues cuenta que si bien ella no tiene novio, se encarga entre sus amigos de armar las parejas.

La alienación llega a su cuerpo con una gastritis “contagiada” por una identificación a su madre, quien la ubica en ese lugar de espejo; “... **la madre siempre le dice que a ella le va a suceder lo mismo, y ella lo afirma, pues su mamá ha sufrido de gastritis y ella también.**” Allí donde a la madre le duele, la hija se queja; “...**son compañeras pero que chocan bastante porque son iguales.**”

“(...) el sujeto queda tomado en un inicio, por la imagen en el espejo, imagen en la que se mira con la mirada del Otro, no hay posibilidad para él de otro lugar en el mundo que el lugar que le ha destinado ese Otro.”⁶

Identificada a esa madre que ha sido golpeada por su padre, como también lo fue su abuela por su abuelo, Micaela teme a que la escena se repita: “...**de chica dice haber visto a su papá golpeando a su mamá, que su miedo (aún) es que se repita, que vuelva a ocurrir.**” Con esa figura de hombre violento (padre y abuelo), se podría relacionar, su escaso interés en los chicos, que más bien se trata de cierto miedo a enfrentarse en alguna relación: “**Cuando se le pregunta si quiere tener novio, dice que a veces sí, cuando está aburrida quiere tener novio, pero dice que no es algo que le preocupa.**” En este momento, en la posibilidad efectiva de enfrentarse con la sexualidad, es allí donde se ponen en juego los emblemas, allí donde la función paterna es siempre fallida, responde alienada a la palabra del Otro con miedo, tal vez a ser una mujer golpeada como su madre o abuela.

“Al producirse en el campo del Otro, el significante hace surgir el sujeto de su significación. Pero sólo funciona como significante reduciendo al sujeto en instancia a no ser más que un significante, petrificándolo con el mismo movimiento con que lo llama a funcionar, a hablar, como sujeto.”⁷

Sin embargo se podría hablar de cierta demanda de análisis del lado de la separación, ya que parece cuestionar sobre ese lugar que ocupa en la familia, pues quiere correrse de ser la

⁶ Szapiro, Liliana: "Precisiones de orientación conceptual"

⁷ Lacan Jacques: Seminario XI. Clase 16 del 27 de Mayo de 1964; "El sujeto y el otro: la alienación".

“intermediaria”, de ese lugar que la “ahoga”, de esa elección imposible de realizar; “...ahora ella ya no quiere saber más nada, ya le aclaró que no le cuenta nada más sobre la relación entre ellos.”

“(...) para un sujeto, lo importante no es sólo perder a la madre, sino la satisfacción pulsional que lo fija a ese Otro primordial que la madre encarna.”⁸

Separación para relajar la tensión de estar en ese lugar de mediadora, que le exige que todo siga bien, exigencia sobre ella misma en ese lugar entre sus padres, en su familia y que se traslada a sus estudios, de que todo tiene que estar bien.

Demanda que posibilita hacer algo con su propio deseo, por fuera de la relación de sus padres, pues mientras siga pendiente y vigilando la relación de los mismos ella no podrá tener su propia relación, armar su propia historia. Mientras su único hombre sea su padre, no habrá lugar para enfrentarse a otro hombre, es decir, mientras el foco de atención se mantenga en sus objetos incestuosos que son sus padres, seguirá sosteniendo que ante los chicos ella es la “complicada” o “exquisita”.

Cuestionar ese lugar que le viene del Otro, no es más que cuestionarse a sí misma, es la posibilidad de poder mirarse al espejo sin chocarse con la imagen que ve allí, a través de un cambio de posición subjetiva. Lo que justamente brinda el espacio de análisis es que pueda armar su propio relato, que su palabra escuchada comience a narrar su propia historia, y que logre tomar las riendas de su propio deseo.

“La dirección de la cura de niños y adolescentes no puede dejar de estar articulada a estar articulada a este advenimiento del sujeto. Este advenimiento está en el horizonte de nuestra ética.”⁹

•

⁸ Szapiro Liliana “Algunas cuestiones acerca de la pubertad en Freud “. Revista Psicoanálisis y el Hospital. Nº 10. Ed.El Seminario.Buenos Aires 1997.

⁹ Szapiro , Liliana:" Precisiones de orientación conceptual"

BIBLIOGRAFIA

- Jacques: Seminario V: Clase X “Los tres tiempos del Edipo” Lacan
- Jacques: Seminario XI. Clase 16 del 27 de Mayo de 1964; “El sujeto y el otro: la alienación”. Lacan
- Liliana “Algunas cuestiones acerca de la pubertad en Freud “. Revista Psicoanálisis y el Hospital. Nº 10. Ed. El Seminario. Buenos Aires 1997. Szapiro
- Liliana:" Precisiones de orientación conceptual" (Ficha Cátedra) Szapiro,
- Caso Abel: Trabajo presentado en el Vº Encuentro Internacional del Campo Freudiano. Buenos Aires. 1998. Inédito. Szapiro L.